



ENTREVISTA:  
Bernardo Ruiz Pintó

LOS ESCRITORES  
NOVELES TIENEN HOY  
MAS POSIBILIDADES  
PARA DARSE A  
CONOCER

●  
**Marino  
Gómez  
Santos**

escritor y  
periodista

A pesar de su juventud, Marino Gómez Santos ha paseado ya por zonas fascinantes del mundo de las letras. La constancia viva está en su despacho: fotografías dedicadas, cariñosamente, de Pío Baroja, de Gregorio Marañón, de García Lorca, de "Azorín", de Menéndez Pidal y de otras figuras de relieve, españolas y extranjeras.

Llama mi atención una fotografía en la que se encuentran conversando el Jefe del Estado y Gómez Santos, y le pregunto la razón de la elevada entrevista:

—Es que fui a entregarle un ejemplar de mi libro titulado "La Reina Victoria Eugenia, de cerca".

—¿Le produjo mucho éxito este libro?

—Sí, bastante. En mes y medio se

vendieron cinco mil ejemplares, en una edición de lujo.

Gómez Santos es, además de excelente literato, un periodista de relieve. Precisamente podemos considerarlo como brillante maestro en la realización de entrevistas. Por tal razón, sobre este punto, se me ocurre formularle algunas preguntas.

—¿A cuántas personas ha entrevistado?

—No se. Creo que llegan o tal vez pasen del millar.

—¿Cómo considera la entrevista, más cerca del periodismo que de la literatura o viceversa?

—La entrevista es más bien literaria, y la entrevisté, preguntas y respuestas, es periodística.

# "HE ENTREVISTADO A UN MILLAR DE PERSONAS"

Prepara dos libros:

«Marañón y su época» y «El Cordobés y su gente».

A Marino Gómez Santos le otorgaron un segundo Premio Ejército por su artículo, publicado en "ABC", titulado "Crónicas desde el Cuartel", sobre clases de analfabetos. Y ahora, recientemente, el diario "Pueblo" le ha concedido "La medalla a la fama".

—¿Cuántos libros ha publicado?

—Quince. El último ha sido "La Reina Victoria Eugenia, de cerca".

—¿Muchas dificultades hasta lograr alcanzar el lugar que ocupa?

—He tenido y tengo. Dificultades se tienen siempre; creo que hasta que uno desaparece. También he tenido ayudas, entre las que cuento las de César González-Ruano, Gregorio Marañón, "Azorín" y Pérez de Ayala.

—¿Cómo ve usted la literatura española de nuestros días, en general?

—Goza de popularidad. Hoy, escribir es un oficio muy popularizado. Por tal razón los escritores noveles tienen más posibilidades para darse a conocer. Los directores de periódicos y revistas son más asequibles que en otros tiempos.

—¿Podría darme su opinión sobre la novela española actual?

—La considero en un mal momento. Se hace una novela que parece guión de cine. Tal vez por la excesiva influencia americana.

Gómez Santos no toma parte en los concursos literarios, y sin embargo tiene buen concepto de los premios:

—Son eficaces, me dice, ya que significan estímulo, ayuda y posibilidades, sobre todo para el que empieza.

Hay algo que quiero que me aclare este inteligente escritor, sobre la poesía. Los poetas me dicen que la poesía actual se encuentra en un buen momento, y yo observo un indiscutible divorcio entre pueblo y poesía. Quiero oír, en este sentido, la opinión de Gómez Santos.

—¿Cree usted que un género que no penetra en el pueblo puede estar, realmente, en buen momento?

—En efecto. Está la poesía en buen momento. En cuanto a ese divorcio siempre ha ocurrido, en mayor o menor grado.

—¿Cuál es su poeta preferido?

—Rafael Alberti.

—¿Y su novelista?

—De los españoles, Galdós, Alejandro Núñez Alonso y Pérez de Ayala; de los extranjeros, Pyréfitte.

Pronto aparecerán nuevos libros de Marino Gómez Santos. Prepara uno titulado "Marañón y su época", y otro, nada más ni nada menos que sobre "El Cordobés".

—¿Cómo se titula? —me apresuro a preguntarle.

—"El Cordobés y su gente".

A este joven escritor le interesan mucho los toros. Me da su opinión sobre "El Cordobés", creo que de una acertada forma:

—Tengo un libro, ilustrado por la duquesa de Alba, protagonizado por Antonio Ordóñez. Por otra parte, soy muy amigo de Antonio Bienvenida. De aquí se deduce el torero que me gusta. Pero reconozco que "El Cordobés" es un fenómeno de nuestra época, como lo fueron, en su tiempo, Belmonte, Manolete y Arruza.

Esta opinión me parece sencillamente genial: le gusta el torero clásico, pero reconoce la extraña y revolucionaria potencia del monstruo de los ruedos de nuestro tiempo.

Me despidió de Marino Gómez Santos y lo dejó enredado entre muchos folios y una máquina de escribir, en aquel despacho lleno de valiosos recuerdos.

"Formación" Madrid Mayo 1965.